



Ismael Abeytua Vega

Futuro del Ala 46

CARLOS MARTÍNEZ-VARA DE REY NOVALES
Teniente Coronel de Aviación

Dos trascendentes decisiones tomadas por el Ejército del Aire en los últimos años han marcado la dilatada historia de la Base Aérea de Gando, adjudicando al Ala 46 el compromiso de ser una de las *puntas de lanza* prioritarias de nuestra defensa aérea.

La elección del C-15 como plataforma que sustituyese a los Mirage F-1, multiplicó en gran medida la capacidad del EdA en la necesaria defensa del flanco sur de la OTAN. No solo la operatividad del nuevo sistema de armas con su amplia gama de armamento disponible, sino también la alta fiabilidad y a la vez sencillez de adiestramiento del C-15, convirtieron al 462 Escuadrón en breve espacio de tiempo en un eficaz instrumento de disuasión, logrando alcanzar y mantener sus tripulaciones un extraordinario entrenamiento, principalmente en misiones Aire-Aire.

Por otra parte, la supresión del 461 Escuadrón, adjudicando la encomiable misión que tenía asig-

nada, al Ala 35, mediante destacamentos permanentes, hizo que el Ala 46 volcara su esfuerzo principal en la consolidación y mantenimiento del nuevo escuadrón de caza.

Aunque en un primer momento, el nuevo escuadrón comenzara su andadura muy dependiente de los centros de mantenimiento peninsulares, el extraordinario esfuerzo de adaptación realizado por el personal del Grupo de Material, ha permitido que en pocos años se lograra asumir la totalidad del primer escalón y la parte principal del segundo, otorgando al 462 la autonomía necesaria para poder desplegar como cualquier otro escuadrón de caza.

En la misma línea, el particular liderazgo que han sabido imprimir los jefes que durante este período han asumido tan motivante responsabilidad, ha permitido mantener en el escuadrón una excelente cohesión y elevado espíritu de equipo, sustentada en la ilusión y juventud de sus tripulacio-

nes, factores decisivos para lograr de forma módica la mencionada transformación que asumía el Ala 46.

Ya han pasado diez años desde que el capitán Guerra hiciera la primera alarma con material C-15, y analizando con el rigor que aporta la perspectiva en el tiempo, podemos hoy sentirnos orgullosos de haber logrado consolidar una de las primeras unidades de caza con las que cuenta hoy nuestro EdA.

El sobresaliente índice de operatividad demostrado por el Ala 46 en las campañas de combates aéreos (DACT's) –coincidiendo precisamente con el X aniversario de la llegada del C15– donde la Base de Gando acogió a las mejores unidades de combate de España y de los Estados Unidos –493 SQN de *Lakenheat*, ganador por dos veces (1997,1999) del trofeo Hugues Trophy que entrega la empresa Raytheon Systems Corp al mejor escuadrón de combate de la USAF– ha sido una irrefutable prueba de haber logrado con creces los objetivos que el Mando fijara en la directiva que ordenaba la creación de un escuadrón C-15 en la Base Aérea de Gando.

En diez años, el Ala 46 se ha convertido en una unidad pura de caza con el material más operativo del momento. España y la OTAN son conscientes del significativo salto que se ha producido en la defensa de nuestra frontera sur, pero en la mente de todos está la enorme potencialidad que la Base de Gando y sus instalaciones ofrecen. El espacio aéreo disponible, la existencia de dos pistas, la extraordinaria meteorología reinante durante el año y la propia capacidad de base *anfítriona* que ha demostrado al apoyar a más de cinco escuadrones desplegados simultáneamente, convierten a Gando en una óptima base de despliegue, muy particularmente para misiones de combate Aire-Aire o campañas de tiro de misil y cañón. La permanente modernización que la propia base ha desarrollado durante los últimos años, han contribuido sin duda al éxito alcanzado durante las últimas campañas llevadas a cabo en las islas Canarias. Pero este proceso estaría incompleto si las decisiones de potenciar la base, con medidas tendentes a aumentar la plantilla y mejorar las instalaciones no tuvieran continuidad en el tiempo para poder garantizar en un futuro próximo la plena capacidad.

Por otra parte, el mencionado esfuerzo que el personal de mantenimiento del Ala ha desarrollado en estos años, ha permitido que los 'viejos hierros' alcancen cotas de operatividad muy similares a la de sus hermanos de la flota básica; los favorables índices de fatiga publicados, han aconsejado la extensión de la vida media de los C-15A más allá del año 2020, respaldando las diversas iniciativas de mejorar el rendimiento de la flota, como la reciente incorporación del *pod*

LINCE con su capacidad de designación láser, la sensible mejora de la *suite de guerra electrónica* o la campaña de entrenamiento en AGM-65 Maverick llevada a cabo por sus tripulaciones. Todo ello nos permite constatar con satisfacción la disponibilidad que el EdA tiene de un moderno escuadrón de caza, listo para ser empleado allí donde la situación política lo requiera, con capacidad de formar parte de cualquier fuerza expedicionaria que se organice.

Pero es sin duda la singularidad del 462 escuadrón lo que marca la diferencia principal con el resto de escuadrones de nuestro ejército. La combinación de insularidad junto a operar con un sistema tan exigente, ofrece a los pilotos y controladores de combate un excelente escenario de entrenamiento que permite mantener al día las más avanzadas tácticas de combate. A esta circunstancia habría que añadir la mencionada autonomía a nivel de mantenimiento alcanzada, que ha posibilitado la cada vez más frecuente participación del 462 en maniobras y ejercicios en el extranjero, como el NOMAD en el R.U. los repetidos TLP en Bélgica o el Spring Flag llevado a cabo en Cerdeña la pasada primavera.

El Ala 46, tras diez años de esfuerzo y dedicación ejemplares, concentrados en consolidar su vocación de moderno escuadrón de caza, ha logrado que el Mando de Combate deposite en ella su confianza para formar parte de los planes de mayor riesgo y fatiga, sintiendo sus miembros la honrada ambición de una labor bien hecha y el orgullo de pertenecer a un Ala legendaria que quizás, sin renegar de la tradición del nombre, sólo le quedase llamarse Ala 16. •



Miguel Hernández